

Una casa para Dios

Éxodo 25:1-9; 35:4-9, 20-29, Patriarcas y profetas, pp. 356-372.

Qué es lo más valioso que posees? ¿Es un juguete, un libro o tal vez una mascota? ¿Cómo te sentirías si tuvieras que compartirla con alguien más? ¿Cómo te sentirías si el pastor de tu iglesia te pidiera que la trajeras la semana próxima para dársela a Dios?

Los israelitas podían ver la presencia de Dios cada día. Al mirar la nube que los guiaba durante el día, recordaban que Dios estaba con ellos. Al mirar la columna de fuego durante la noche, sentían el calor de la presencia de Dios. Sin embargo, eso no era suficiente. Necesitaban un lugar especial donde pudieran encontrarse con Dios. Y Dios deseaba reunirse con ellos. Deseaba que su pueblo especial supiera que él estaba con ellos todo el tiempo; que podían venir a adorarlo. Dios deseaba tener una casa dentro del campamento israelita.

Dios sabía exactamente cómo debía ser esta casa. Le dio a Moisés un plan de construcción. Moisés sabía exactamente lo que debía hacer.

Y Dios le dijo a Moisés:

—Diles a todos que pueden hacer

cada uno su parte al construir mi casa. Cualquiera que lo desee puede traerte una ofrenda. Nadie debe sentir que debe dar por obligación. Deben dar solamente lo que deseen y puedan dar. No deseo que nadie me dé ninguna cosa, a menos que realmente desee hacerlo. Para mí, lo más importante no es lo que la gente da, sino que sean felices al darlo. La gente te va a preguntar qué es lo que pueden traer. Diles que se necesitan cosas especiales. Es importante traer oro, plata y bronce. Estos metales van a usarse al hacerse los muebles. Toda la madera debe ser madera de acacia. Esta madera es muy fuerte. Va a aguantar bien el calor del desierto, durante el día y durante la noche, el frío.

Mi casa debe ser colorida. La gente que traiga la lana de sus ovejas debe hilarla y pintarla de color morado, púrpura y rojo. Se necesitan telas y pieles para hacer las paredes de mi lugar santo.

Pide a la gente que traiga lino fino, pieles de cabras, pieles de carnero teñidas de rojo y pieles finas.

Mi casa debe tener luces. Usa aceite de olivo para iluminarla.



Mensaje:

Adoro a Dios cuando le traigo mis regalos.

Versículo para memorizar

"Me harán un santuario, para que yo habite entre ustedes"

(Éxodo 25:8).

Para algunos de los servicios necesitaremos especias para el aceite de la unción e incienso aromático. Te voy a explicar cómo usar esas cosas. También necesitas piedras de ónix y otras piedras preciosas para la ropa especial que vestirán los sacerdotes.

Muchas personas trajeron alegremente la joyería y otras cosas bellas que les habían dado los egipcios cuando abandonaron Egipto.

Un hermoso lugar para adorar a Dios era mejor que guardar para ellos esas joyas. Le dieron a Dios las cosas más valiosas que poseían. Dios tendría el mejor y más bello lugar en el campamento.

Los israelitas habían visto el poder de Dios. Conocían su plan.

Querían ser capaces de alabar y adorarlo en forma especial, en un lugar especial.

Podemos alabar y adorar de la misma manera hoy. Dios todavía les da a las personas oportunidades para traerle ofrendas. Dios desea darnos un

corazón alegre y jubiloso, así como se los dio a los israelitas.



SÁBADO

LEE Ve con tu familia a una iglesia cercana y lean juntos la historia de la lección. ¿En qué es igual tu iglesia al hogar que los israelitas ayudaron a construirle a Dios? ¿En qué es diferente?

LEE Lean juntos Éxodo 25:8. Enséñale el versículo para memorizar a tu familia.

CANTA Canten cánticos de alabanza al Señor, o que hablen sobre la iglesia.

LUNES

LEE Lee nuevamente con tu familia Éxodo 25:7. ¿Dónde se debían montar las piedras de ónix y otras piedras preciosas? Lean juntos Éxodo 39:1 al 21 para aprender más al respecto. Para más información véase Patriarcas y profetas, pp. 361-364.

HAZ Coloca en orden las palabras del versículo para memorizar y repítelas a tu familia. Agradece a Dios por tu iglesia.

La madera de acacia o shittim es muy hermosa, fuerte y duradera.



DOMINGO

LEE Lean juntos Éxodo 25:1 al 9 durante el culto familiar. Busca en tu casa cosas que podrían haber sido usadas para construir el santuario.

PIENSA Comenta con tu familia: ¿Podría haber construido Dios un santuario sin la ayuda de los israelitas? ¿Por qué le pidió a la gente que le trajera los materiales para el santuario?

HAZ Anota en una hoja de papel el versículo para memorizar en letras grandes. Colorea las letras. Corta el papel separando las palabras. Mézclalas y luego ponlas en orden.

MARTES

LEE Lee con tu familia Éxodo 35:20 al 29. Nombra cinco cosas que los israelitas trajeron como ofrenda.

HAZ Haz una lista de cosas que Dios te ha dado y que puedes dar. Agradece a Dios por esas cosas. ¿Cuánto vas a ahorrar cada semana para el proyecto especial planificado por tu Escuela Sabática?

HAZ Haz una caja especial para la ofrenda o decora un sobre en el que puedas poner tus regalos.

HAZ Recítale tu versículo para memorizar a un adulto.

CANTA Entonen cánticos sobre ofrendar.

MIÉRCOLES

LEE Lee Malaquías 3:10 durante el culto familiar. Si ganas o recibes alguna cantidad de dinero, pídele a un miembro de tu familia que te ayude a contar tu diezmo. Colócalo en un sobre y anota la información en ese sobre.

HAZ Trata de investigar cómo es una piedra de ónix.

HAZ Repasen juntos el versículo para memorizar. Canten y denle gracias a Dios por sus regalos.

JUEVES

HAZ Tengan un ejercicio bíblico durante el culto familiar. Usa las preguntas y textos siguientes.

1. ¿De quién son todas las cosas? (Salmo 24:1)
2. ¿Qué más posee Dios? (1 Corintios 6:19, 20).
3. ¿Qué nos ha pedido Dios que hagamos con las cosas que son de él? (Lucas 6:38).
4. ¿Qué parte de nuestras ganancias debemos regresarle a Dios? (Malaquías 3:10).
5. ¿Qué tipos de dádivas le gustan a Dios? (2 Corintios 9:7).

ORA Pide a Dios que bendiga los regalos que le trajiste.

VIERNES

HAZ Cuenta la historia bíblica en tus propias palabras durante el culto familiar.

HAZ Digan el versículo para memorizar juntos.

LEE Lee nuevamente Malaquías 3:10 y 2 Corintios 9:7. Pide a tus padres que te cuenten una experiencia acerca de cómo Dios bendijo el dinero que les quedó después de devolver a Dios el diezmo y las ofrendas.

HAZ Pon el sobre con tu diezmo en tu Biblia que llevarás a la iglesia mañana.

ORA Agradece a Dios porque tienes regalos para darle.

Una casa para Dios

ACERTIJO

Usa el código para descubrir cuál es la mejor actitud cuando ofrendamos al Señor.

A	B	C	D
1	2	3	4
E	G	I	J
5	6	7	8
L	N	O	R
9	10	11	12
S	U	Y	Z
13	14	15	16

— 4 — 1 — 3 — 11 — 10 —
— 3 — 11 — 12 — 1 — 16 — 11 — 10 —
— 1 — 9 — 5 — 6 — 12 — 5 — 15 —
— 8 — 14 — 2 — 7 — 9 — 11 — 13 — 11 —